Sé siwa ujte chok tsiru paké wa



MINISTERIO DE CULTURA Y JUVENTUD
GOBIERNO DE COSTA RICA
DIRECCIÓN DE GESTIÓN SOCIOCULTURAL
2024
S.O.S Sociocultural





Autoras:
Daniela Castro Cabalceta
Backtori Golen Zuñiga
Liliana Ramos Zanca
Inés Elisa Vega Romero

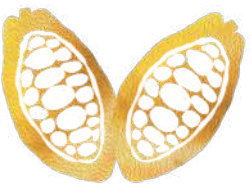
Ilustraciones: Raquel Mora Vega (raquelmoravega@gmail.com)

Diseño y diagramación: Irene Sánchez Castellanos (irenesanchez1808@gmail.com)

Esta publicación fue posible gracias al trabajo en equipo y aportes de las siguientes personas y organizaciones:
Bernarda Morales Marín
Rolando Morales Marín
Marina Lopez Morales
Justa Romero Morales
Ines Romero Morales
Otilia Marín Waisa
Aventuras Naturales de Yorkin (aventurasnaturalesyorkin@gmail.com)
Stribrawpa (https://stibrawpayorkin.wordpress.com)
ACOMUITA (mujeresacomuita@gmail.com)

Colaboran
Editorial Proyecto Desbordes (proyectodesbordes@gmail.com):
Centro de investigación en cultura y desarrollo (CICDE), de la Universidad estatal a distancia. (UNED)
(https://cicde.uned.ac.cr)
Fondo S.O.S. Sociocultural, Ministerio de Cultura y Juventud de Costa Rica.

Esta obra se imprimió en San José de Costa Rica en el año 2024.





Sé siwa ujte chok tsiru paké wa

RESCATANDO NUESTRA TRADICIÓN A TRAVÉS DEL CACAO

Una investigación hecha por

DANIELA CASTRO CABALCETA
ELISA VEGA ROMERO
BACKTORI GOLEN ZÚÑIGA
LILIANA RAMOS ZANCA

Ilustraciones por

RAQUEL MORA VEGA

NAI

Naĩ' che kẽkëpa tö cha, ie' bitsöke cha kõ̃ dià ẽ, e' ẽ ie' ù mérkĩ.
Ema e' dör ĩyök díõ̃ ami. E'ẽ ie' ù mérki.
E' tsũ̃k Sibö rẽrë,
ema e' kũẽ̃k ie' iméa yẽnókie cha naĩ' dör cha se' kutá,
wẽ̃ ittéke, ittéke e'rö cha iwẽ̃m.
És Sibö wã naĩ' dẽkã kuáët tã.
Ie' tchérkĩ dià ẽ, dõchika tãĩ mérka, di'rpé e' mérka.

E'ã ie' chérkĩ pà wöchika, pë' alàköl chẽr pà wöchika, kẽ ditsi'tã
Ie' kĩ
ikiànetché ppóo kõ̃ i'kĩ tsuru' shũ̃iö ditsö wẽtsë.
E' tã wẽs ye' ulà dömiska.
Ie' ichè, sũ̃ ye' mí yukutà sãũ̃ cha.
Icléri tchéidi se' wẽtsë cha,
sũ̃ cha ye' mí yukutà sãũ̃
Míkã ie' dátsike,
E' tã kẽr se' kè wã itché tö wẽ̃ se' akè tso'.
Wẽ̃ se' yámipa tso'. Ie'pa ẽrkö tö ie'pa la ë tulur iwĩ̃kela tã.
Iwĩ̃kela chér ie' kõnuk.



LA DANTA

Dicen los mayores que la danta permanecía allá abajo donde tenía su casa,
pues ella es la madre de esta tierra. Allá tenía su casa.
Sibö fue a traerla.
Él nos dijo que la danta es como una hermana para nosotros.
Los clanes que la matan en la actualidad son sus parejas.
Así, Sibö trajo la danta al principio del tiempo.
Ella estaba allá abajo, en su gran pantano o su lago.

Ella estaba en ese pantano sin nada que la cubriera o que la arropara.
Sibö ya la quería traer a este mundo a preparar cacao con las semillas.
Él pensó en cómo podría traerla.
Entonces, él dijo: "iré a ver a mi hermana".
Él nos dejaría esa forma de parentesco; por eso dijo:
"Veamos qué pasa, iré a ver a mi hermana".
Antes de que él decidiera ir por su hermana,
la danta no sabía que tenía un hermano en algún lado,
o que tenía familiar. Ella creía que estaba sola con su abuela, quien cuidaba de ella.
Entonces un día soñó que tenía un hermano y que él llegaba.
Ella le contó su sueño a la abuela y le preguntó qué sería.



E'tã étökicha ie' kábisũẽ tö ie' akẽ tã e' débitũ.
E' pàké ie'tö iwĩkela ã, tö ì kébi sũẽ ye'.
Iwĩkela tö ie' iũte,
wẽjkë le tã be' akẽ Sibõ tö se' kõ kũẽraë,
e' kũẽk be' ikébi sũwẽ
Míkã Sibõ démi diãẽ ie' ska, e' ta Sibõ ie' ã ichè;
a táta ye' shkõ be' sãű́k.
Ye' kĩ
be' kiànemi aì ye' sẽrke e' ã,
aì Sulàyöm tsuru' shũiõk, e' ã tsur' baű́k.
Ie' Sibõ iũte, akẽ ye' kẽ míppa,
be' kṍ kĩ
kẽ ìtã kátanók, ñànók, yànók.

Be' ye' kṍ i' sãű́, be' ye' dõchika i' sãű́,
be' ye' kṍkö tso' e' sãű́, e's ye' sẽr.
Sibõ ie' ã ichè, míshka e'tã aìẽ be' tö böruwṍpa kũẽ́mi.
Ema e'tã kẽ́këpa dá tónar, chéidi cha ema ejéta ñimímí.
E' rë ichéidö cha ye' míã e'tã
ye' rukõ páryö míke wa yé yùruṍpa wẽ́tsë,
ye' e' yéke.
E' warö cha, ie' wák irukõ e' wa yéke,
wẽs ie' kĩ
kiáne és.



La abuela le contestó:
"En algún momento, su hermano Sibö encontrará nuestro lugar.
Por eso, usted lo está soñando".
Cuando Sibö llegó allá abajo donde ella, le dijo:
"Oiga, hermana, yo vengo a verla.
Yo quiero llevarla allá donde yo vivo,
allá en Sulàyöm, a preparar y calentar cacao".
Ella le respondió a Sibö: "hermano, no iré con usted.
En su tierra no hay nada para comer ni para beber.

Vea mi lugar, vea mi pantano,
Vea las plantas que hay a mi alrededor. Así vivo, así es mi vida".
Sibö le dijo: "vamos, allá puede encontrar sus parejas".
Entonces, la señora aceptó ir, ella dijo: "entonces sí iré".
Pero ella añadió: "si me decido a ir,
llevaré todas mis pertenencias e identidad para compartir con mis parejas.
Yo beberé de ellos".
Eso significa que ella misma escogerá a los que ella quiere.

Alí García Segura (2016) "Ditsö rukuö. Identidad de las semillas: Formación desde la naturaleza".

INTRODUCCIÓN

A lo largo del año 2024 hemos estado trabajando en el proyecto "Se'siwa ujte chok tsiru paké wa" (Rescatando nuestra tradición a través del cacao) en las comunidades de Yorkin, Watsi y Shiroles, en el Territorio Indígena Bribri de Talamanca, en la provincia de Limón, Costa Rica.

Dentro de la cultura indígena Bribri, el cacao ha sido un elemento muy importante a lo largo del tiempo. Se le considera un fruto sagrado y se utiliza en los principales ritos y festividades de la comunidad. También está presente en el día a día de estos pueblos, como alimento y como medicina. En este sentido, el cacao ha estado siempre presente en la historia de la cultura Bribri y es una de las principales constantes en los relatos históricos de Talamanca.

Aparte de su valor cultural, el cacao es uno de los principales productos agrícolas que existen en la comunidad y forma parte importante de sus economías familiares, así como de sus relaciones sociales, organizativas y laborales, y de su relación con la naturaleza.

Es por esta razón que decidimos unir esfuerzos y presentar una propuesta para el Fondo S.O.S. Sociocultural del Ministerio de Cultura, con el apoyo del proyecto editorial Desbordes, el Centro de Investigación en Cultura y Desarrollo (CICDE) de la Universidad Estatal a Distancia (UNED), y trabajamos junto a las organizaciones Asociación de Mujeres Indígenas Bribri y Cabécar de Talamanca (ACOMUITA), Stibrawpa y la Asociación de Turismo, Desarrollo y Agricultura Orgánica Yorkín (Aventuras Naturales). Esto con el fin de desarrollar un proceso participativo que contribuyera a la revalorización y difusión del valor de la organización de las mujeres Bribris y sus familias, así como de su relación con el cacao.

En esta publicación podrán encontrar una reconstrucción de la importancia del cacao en el territorio de Talamanca, así como una recuperación de la historia y los aportes que realizan estas organizaciones lideradas por mujeres en sus comunidades.

Para realizar este libro, hemos revisado material bibliográfico, realizado entrevistas a personas expertas de la comunidad, recogido relatos autobiográficos con lideresas de la zona, llevado a cabo talleres socioeducativos con mujeres de las principales organizaciones vinculadas al cacao y proporcionado capacitaciones para el fortalecimiento de sus proyectos productivos.

Nos pareció muy importante abordar el cacao desde una perspectiva femenina, ya que en esta cultura el cacao es visto como un personaje femenino que existe desde la creación de los pueblos indígenas Bribris, y son las mujeres las que más se involucran en la preservación de su legado y en el trabajo con el cacao. Cabe destacar que tres organizaciones importantes de la localidad fueron creadas y son lideradas por mujeres, y juntas han trabajado en crear más oportunidades laborales y mejores condiciones de vida para sus comunidades.





RESEÑA HISTÓRICA DE TALAMANCA

En Costa Rica, existen ocho grupos socioculturales indígenas distintos: Cabécares, Bribris, Ngäbe, Térrabas, Borucas, Huetares, Malekus y Chorotegas, que habitan en 24 territorios.

La población indígena constituye el 2.4% de la población nacional, de la cual el 60% reside en el cantón de Talamanca, en la provincia de Limón (INEC, 2011). Este es uno de los cantones más extensos de Costa Rica con un área de 2.809,93 km² y destaca por su alta biodiversidad, ya que cuenta con vastas zonas protegidas y parques nacionales. Su cabecera es la ciudad de Bribri, situada a orillas del río Sixaola, en la frontera con Panamá.

Durante muchos años, esta región estuvo aislada del resto del país y no fue sino hasta finales del siglo XIX y principios del XX que se conectó con Limón mediante la construcción del ferrocarril al Atlántico. La construcción del ferrocarril al Atlántico marcó el inicio del cultivo de banano en la zona de Baja Talamanca y la instalación de la United Fruit Company (UFCO) y la Northern Railway.

Esto trajo consigo la usurpación de tierras indígenas, afectando comunidades como Suretka, Watsi y Katsi, y forzando el desplazamiento de muchos habitantes montaña adentro. Antonio Saldaña, un líder indígena considerado como el "rey" en la zona, se resistió firmemente a que el gobierno cediera las tierras a estas empresas y mantuvo siempre su postura de defender las tierras sagradas heredadas de sus ancestros.

En 1910, Antonio Saldaña murió en circunstancias misteriosas, y muchos creyeron que fue envenenado. Muriendo así el último rey de Talamanca, lo cual facilitó la apropiación de muchos de sus territorios por parte de las compañías.

A finales de los años treinta, las grandes huelgas bananeras llevaron a la empresa a trasladar la mayor parte de su producción a la zona sur del país. Ante la caída de la actividad bananera, el cultivo del cacao prosperó en Talamanca durante más de tres décadas, complementándose con el cultivo del banano.

A finales de la década de los setentas, la llegada del hongo Monilia afectó gravemente las cosechas de cacao, y para finales de 1980 había destruido más del 50% de la producción en la región. Aunado a lo anterior, la United Fruit Company retiró completamente sus actividades productivas, lo que tuvo un fuerte impacto en las economías locales. (Socia de la asociación de Turismo, Desarrollo y Agricultura Orgánica Yorkín, entrevista personal 2024).

Para entonces, la organización económica tradicional de muchos pueblos indígenas en Talamanca ya había comenzado a transformarse, y el modelo de desarrollo rural implantado dependía de monocultivos intensivos por parte de empresas privadas.

Las comunidades indígenas, en su mayoría, se vieron obligadas a dejar de basarse en sus modos de producción tradicionales y tuvieron que adaptarse a un mundo vinculado con las economías de mercado.

Las comunidades indígenas de Talamanca deben ser entendidas dentro de estos contextos complejos, tanto a nivel local, como a nivel global, y no desde una visión romántica, ahistórica, de un pasado inmutable que las considera culturas atemporales.

A lo largo de los siglos, en sus territorios se ha experimentado una transformación productiva, social, cultural y organizativa, por lo que se han ido integrando elementos tradicionales, con nuevas realidades económicas, adaptando sus formas de organización social y cultural para enfrentar las transformaciones provocadas por la globalización y la explotación económica.

En esta publicación, presentamos las historias de varias asociaciones de mujeres en la región de Talamanca, que destacan el papel clave que han jugado las mujeres Bribris en la preservación de sus culturas, en la creación de nuevas fuentes de ingreso locales y en la conducción de organizaciones comunitarias.

A través de las historias de la Asociación de Mujeres Indígenas Bribri y Cabécar de Talamanca (ACOMUITA), Stibrawpa y la Asociación de Turismo, Desarrollo y Agricultura Orgánica Yorkín, veremos cómo estas agrupaciones han trabajado para mejorar sus condiciones de vida, preservar la identidad y la historia colectiva de sus comunidades en respuesta a los desafíos actuales, y proteger la biodiversidad que existe en sus territorios.

Estas organizaciones han generado cambios importantes y han logrado fortalecer iniciativas productivas de carácter comunitario, promoviendo la cooperación, autonomía y autogestión en sus comunidades, que se encontraban en medio de una crisis rural generada por el modelo de desarrollo impuesto en la zona.

LÍNEA DEL TIEMPO DEL CACAO EN TALAMANCA

Período tradicional-tradicional
(Época prehispánica a 1908)

El modelo socio-productivo tradicional se caracterizó por una mayor presencia de las culturas indígenas, a donde la religión era el eje más importante de articulación social

Período de Enclave
(1909-1946)

Se caracterizó por el cultivo del cacao en el Valle de Talamanca con fines comerciales y como una alternativa a la crisis de producción que se venía desarrollando en otras zonas de la Región Atlántica (Caribe) y Bocas del Toro en Panamá.

Período de Recuperación
(1941- 1979)

Está marcado por el repoblamiento del Valle de Talamanca por los pueblos indígenas, afrodescendientes y otros colonos no indígenas, después de la salida de la United Fruit Company. Aparece la enfermedad de la moniliasis, de difícil erradicación y disminuye considerablemente la producción del fruto.

Período de Transición
(1980 a la actualidad)

Hace referencia a las distintas iniciativas productivas y a los cambios socioculturales que se entretejieron para dar respuesta a esta crisis. Entre estas sobresale la producción de cacao orgánico con sistemas agroecológicos que buscan conservar los recursos naturales y reforzar elementos de la cultura productiva indígena talamanqueña.

Fuente: Elaboración propia, basado en Acuña 2007



LOS BRIBRIS:
GUARDIANES DE LA TIERRA Y LA CULTURA EN TALAMANCA

Í dör se' ditséwö
¿Qué es una semilla humana? "Identidad".

Se' ditséwö: origen
La semilla humana, "nuestra identidad" (nuestro clan)

Se' ditséwö dör se' amí mi'
La identidad(clan) la heredamos de nuestra madre.

E' wà iwêrke tö i ã se' dékã
La identidad (clan) nos indica cuál es nuestra posición y qué cargo puede asumir uno en la sociedad bribri.
(García 2021)

Los Bribris son el grupo indígena más numeroso de Costa Rica, habitan en el sur del país, en ambos lados de la cordillera de Talamanca. Se encuentran en la provincia de Limón, por el Atlántico, y en la provincia de Puntarenas, por el Pacífico. Para los Bribris, Talamanca es considerada como su tierra original, lo que refuerza su profunda conexión cultural y ancestral con esta región.

El pueblo bribri se considera descendiente de semillas esparcidas por Sibö, su dios creador y tienen una relación muy estrecha con la naturaleza. Su nombre significa "pueblo de espíritu guerrero", y en tiempos de la conquista eran conocidos como "los flecheros", por su defensa armada con arcos y flechas.

A nivel social, los bribris están organizados en clanes y de manera matrilineal, con una estructura que se remonta a los tiempos de Sibö. Su identidad está profundamente ligada a su clan, el cual define la posición social de una persona, los roles que puede asumir y su capacidad para desempeñar ciertos cargos tradicionales, además de establecer las relaciones familiares. Aunque la jerarquía de los clanes se mantuvo hasta las primeras décadas del siglo XX, hoy en día su relevancia se preserva principalmente en las historias y en ciertas prácticas culturales.

A lo largo de su historia, los bribris han transmitido su cultura y conocimientos de manera oral. Antes de la introducción de la escuela formal, la educación en las comunidades bribris era vivencial y las familias enseñaban

a los niños el idioma, las costumbres y las formas de cuidar la naturaleza. Sin embargo, la llegada de la educación formal en la década de 1950 afectó esta transmisión de conocimiento, ya que los niños y niñas comenzaron a perder el idioma y las tradiciones, en parte debido a la imposición de un sistema educativo que no comprendía ni consideraba su lengua.

> "Yo le explico a mucha gente que no entiende, yo digo que así como el sikua usa el agua bendita para nosotros (el cacao) es nuestra agua bendita, es para limpiar el cuerpo y mejor para nosotros representa más porque para nosotros es la esposa de Sibö, Tsiru.
>
> Yo le digo que en la escuela, no le cuentan a los niños esas cosas, lo que les interesa es hablar de cosas como de Blancanieves. ¿Por qué no les cuentan nuestras historias? Eso es mejor porque así, van a valorar su cultura. Pero no lo cuentan, entonces hay así muchas historias que no se cuentan o sea ¿cómo vamos a aprender? A mí nadie me habló de esas historias en la escuela, me hablaron de Blancanieves del Ratón Pérez y no sé qué cosas que nada que ver con nuestra cultura" (Socio Stibrawpa, entrevista personal (e.p.), 2024)
>
> "Bueno, una vez me mandaron a la escuela... Yo fui a primero, segundo, y me quedé a mediados de camino, porque es que seguramente ya yo venía con esa rebeldía desde muy pequeña. Los educadores eran muy drásticos en aquel entonces y como yo no sabía hablar y muchos de nosotros íbamos a la escuela, que no sabíamos hablar el español, y nos obligaban a hablar el español, pero cómo lo hago, si no lo sé.
>
> Entonces nos decían a nosotros que nosotros éramos como los bestias, que nosotros éramos salvajes, que nosotros éramos esto y que el otro y con una regla, regla de un metro así, que es lo que los maestros ocupaban para estar enseñando, y le pegaban a uno, con eso se le daban por la cabeza. Te daban por la espalda, dónde te agarrara

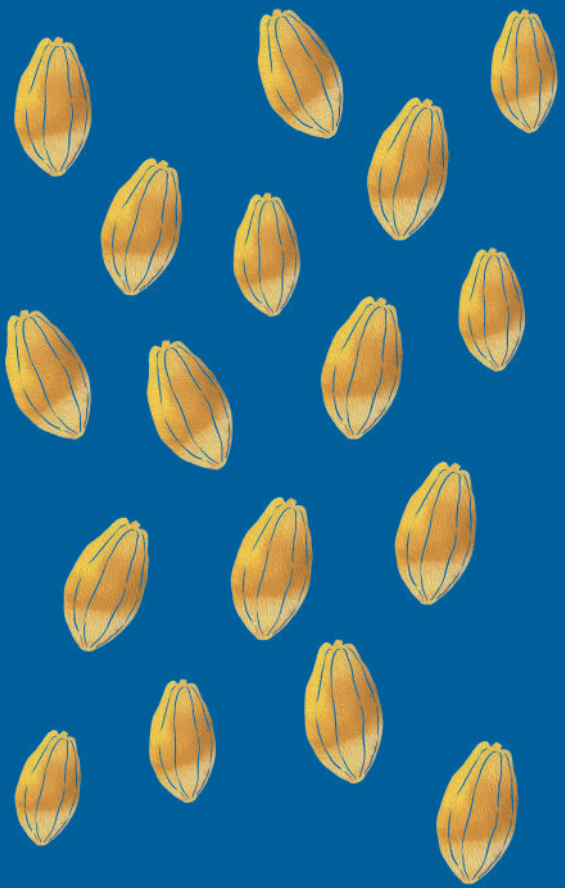
o agarraban un borrador y se lo tiraban hacia la gente ve, a los niños. Entonces cada vez que a por ahí vive un señor que el maestro le pegaba mucho y cuando yo veía que el maestro le pegaba yo me levantaba y yo medio como medio hablaba en español estaba empezando a hablar un poco el español y yo le decía usted no es el papá de él para que le pegue así, yo era muy rebelde..

Yo decía usted no tiene por qué pegarle, usted no tiene por qué hacer esto, entonces los maestros la agarraban conmigo. Me agarraban así del cabello y me paraban allá en la pizarra, adelante, y decían véanla a ella, ella es salvaje, ella es como un chancho de monte.

Los maestros siempre me pegaban, pero yo no me he dejado. Llegó un día que le digo al maestro ¿Ustedes creen que me van a seguir haciendo eso? y ya lo verán. Ya cuando cuando voy a salir al recreo, le digo al maestro, maestro, ¿me da permiso?, ¿a dónde va?, al servicio, ah bueno, pero ya yo tenía una bolsa llena de tierra, tierra y polvo y me fui atrás rapidito y le rompí una tabla a la cocina y me metí en esa tabla. Tenían rice and beans, para almorzar y me fui, agarré la tierra se lo eché a la comida, se lo revolví y me salí de ahí...como ellos me pegaban y yo no le podía pegar, me desquitaba ahora de esa forma. Vea que apenas tenía 8 años pero era rebelde…

En eso llegó el otro maestro, el moreno, y me dice, ¿Justa por qué usted hace eso?, le digo, ¿sabe por qué maestro? Porque ustedes me pegan todos los días, ustedes dicen que yo soy salvaje, que nosotros los indios somos salvajes, que somos esto, y eso no es cierto, y usted le pega al tal fulano, al otro fulano, todo por puro gusto, solo porque nosotros somos indios. Al poco tiempo me salí de la escuela y me fuí a aprender de la vida con mi abuela y aprendí que nunca me iba dejar que me agredieran solo por ser indigena".

(Justa Romero, entrevista, 2024.)



EL CACAO
EN LA CULTURA BRIBRI

"El cacao es una bebida que se utiliza en todos los ámbitos de nuestra cultura.

Digamos, vamos a ver, en todo evento cultural está, cuando las chiquillas o las muchachas entran en el primer periodo también. Cuando le baja el primer periodo por primera vez, el doctor bribri le hace todo una ceremonia, ceremonia a ellas.

Cuando hay un nacimiento está el cacao para limpiar al recién nacido y a la madre. Cuando alguien toca algún animal prohibido se usa para limpiar del ña (impureza).

Otro ejemplo sería para un entierro, todo lo hacen con el cacao y este no puede faltar en nuestra cultura. El cacao es parte de nuestra historia.Como que va con los bribris el cacao, todos tienen cacao, aquí no hay uno que diga que yo no tengo cacao.

El cacao para nosotros es sagrado".

(Justa Romero, entrevista, 2024)

"El cacao siempre ha sido parte de la economía local de Yorkin, cuentan que hace muchos años había un señor de la comunidad que empezó a sacar mucho cacao. Antes de los años 70 había cacao en abundancia, después pasaron cosas como la monilia, y la monilia se vino a pasear en la producción del cacao. Que han hecho que se reduzca mucho la producción, si hay, pero no como había antes. Entonces como les digo el cacao, es parte de la economía, hace años. Entonces si es parte de nuestra cultura, pero también es parte de nuestra economía. Pues con eso llevamos el arrocito y los frijoles para la familia, entonces el cacao siempre está ahí".

(Justa Romero, entrevista, 2024)

Dentro de los territorios indígenas Bribris, el cacao ha sido un elemento muy importante a lo largo del tiempo, estando presente en diversas dimensiones de su vida e historia.



Fuente: Elaboración propia, basado en las entrevistas personales 2024.

El cacao ha sido una constante en la historia de las culturas indígenas mesoamericanas y está presente en muchos de sus relatos. En Talamanca, su historia se remonta a tiempos precolombinos, donde los pueblos indígenas, como los bribris y cabécares, cultivaban y utilizaban el cacao principalmente para fines ceremoniales y religiosos. Esta planta aparece en los mitos de creación del mundo y es considerada como una bebida sagrada que ha sido usada en los principales rituales y en ceremonias importantes como los nacimientos, muertes o iniciaciones y tiene un profundo significado espiritual, vinculado tanto a lo sagrado como a la vida cotidiana.

Según la tradición oral, Sibö, el dios creador en la cosmovisión bribri, transformó a la mujer que eligió como esposa en una planta de cacao. Este acto simboliza la importancia del cacao como fuente de vida, pues la planta quedó en el mundo para alimentar a sus hijos. Este relato no solo reafirma el cacao como un alimento, sino también resalta su carácter sagrado, estrechamente ligado a la feminidad, la fertilidad y el ciclo vital.

El cacao ha estado presente en todas las prácticas productivas a lo largo de la historia en estos territorios y durante más de 30 años fue la principal fuente de ingresos para muchas personas. Cuando vemos su historia observamos

cómo ha ido evolucionando junto con aspectos claves para la resistencia de sus culturas e identidades, como son las técnicas agrícolas y de procesado de los frutos, la diversidad de especies en sus territorios, los sistemas de tenencia de la tierra, las relaciones comunitarias y las formas de organización en las comunidades que lo cultivan.

> "Nosotros si conocíamos mucho el cacao y ibamos mucho a cortar cacao con mami, pero éramos muy pobres y era para vender, para la supervivencia, no era para tener en la casa. Este se vendía porque se ocupaba la plata y así era en todas partes, porque el cacao era de donde se conseguía el dinero entonces nadie tenía interés de tomar chocolate, pero sí que lo tenía para venderlo porque mucho tiempo fue nuestra principal fuente de ingreso. Cuando el abuelo Gregorio tenía 25 sacos, ¿sabe qué hacía él? El señor se dejaba siempre dos sacos de cacao para la casa, vendía 23 y se dejaba dos y entonces ahí nosotros teníamos que secarlo junto a la abuela Felipa. Lo secamos bien y lo guardamos y poco a poco se tomaba en casa. Entonces él nos decía ¿ustedes solo desean vender el cacao, vender y qué pasa cuando nosotros queramos tomar? Tenemos que dejarnos nuestros sacos, tenemos que tener nuestro cacao. Fue con ellos que aprendí a amar al cacao y ahora no puedo pasar un día sin tomarlo". (Otilia Marín, entrevista, 2024.)

Las historias de las mujeres de las tres organizaciones con las que colaboramos para este proyecto, nos muestran cómo el cacao ha estado presente desde varios ámbitos en la historia del pueblo bribri y como ha perdurado gracias al esfuerzo de las mujeres, con la familia o la colectividad como unidades productoras fundamentales.

Uno de los aspectos más relevantes del trabajo de estas mujeres es que se han organizado de forma tal que comercializan el cacao de forma colectiva y ya procesado (no en grano), lo cual aumenta considerablemente su precio y crea condiciones más justas para su comercialización. La producción actual de cacao orgánico y las formas organizativas que se han desarrollado, han

contribuido tanto a la conservación de los recursos naturales como al fortalecimiento de aspectos clave de la cultura productiva indígena talamanqueña, una cultura que se resiste a desaparecer y donde el cacao sigue siendo uno de sus pilares esenciales tanto económica como culturalmente.

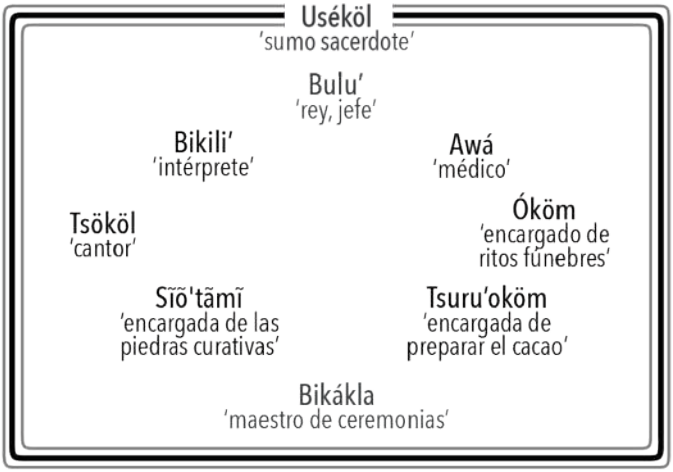






LA ESPIRITUALIDAD BRIBRI: CEREMONIAS Y PRÁCTICAS FUNERARIAS

En la sociedad bribri tradicional existen varios cargos que representan las máximas autoridades y son considerados como los guardianes de la cultura. Algunos cargos ya no tienen representantes como es el caso del bulu´ o rey, pero siempre se le recuerda porque es una figura muy importante.



Fuente : García, 2021

Para los bribris, el cargo awá es la figura central de su vida espiritual. Este guía, poseedor de saberes sagrados, brinda protección a la comunidad y asegura el equilibrio entre el mundo terrenal y el espiritual. Es el encargado de llevar a cabo rituales destinados a curar enfermedades y salvaguardar al pueblo de plagas y diversas amenazas.

Para este trabajo tuvimos la oportunidad de entrevistar a Rolando Morales, hermano de la compañera Bernarda, que es una de las fundadoras de Stibrawpa. Rolando es uno de los únicos enterradores y encargado de los ritos fúnebres tradicionales (ököm) de la comunidad de Yorkín. Es especialista en el trabajo tradicional de manejo de personas fallecidas y nos habló de la importancia del cacao en la espiritualidad bribri.

"En primer lugar yo soy un servidor de la cultura Bribri desde los 7 años, mi mamá y mi papá, más que todo mi mamá tenía que legar su función y a dos

de nosotros nos delegó funciones de cargos tradicionales. Mi mamá era tsuru' óköm, la que prepara el cacao y sĩõ'tãmĩ, la encargada de las piedras curativas, pero ella no lo ejerció mucho porque ella tenía que trabajar con el Ministerio de Educación, como cocinera. Entonces ella no tenía mucho tiempo para servirle a su cultura ya que tenía que trabajar casi todo el tiempo para ellos. Mis abuelos maternos todos traían una línea de cargos tradicionales y todos venían de esa línea. Dicen que cuando ellos bajaron de Alto Lari ellos no tenían nombres, no tenían nada y el Registro Civil le dijeron "bueno, usted tiene tantos años y usted se llama así". El era awá, oköm y bikakla, tenía los tres cargos diferentes.

Somos del clan sulariwak, los dueños del arroyo y los que cuidan la semilla y cuenta la historia que nosotros los sulariwak venimos del lugar santo de los Bribri que se llama sula´yôm allá en la tierra santa. Allá nos puso Dios Sibö a las primeras semillas como clanes que se llamó sula´yôm. Ahí fuimos lavados y purificados con el cacao en el río que se llama ala di´ y luego fuimos plantados en esta tierra que se llama ditsö ke. Ahí nosotros nos empezamos a crear y somos los responsables de cuidar la semilla para procrearse, esos son los sulariwak. En todo lado del territorio donde usted vaya existe un sulariwak ¿sabe por qué? Porque es un clan que tiene que continuar creciendo su familia.

Así son los clanes vienen de nuestras madres para que sigan existiendo los bribri".

"En el funeral tradicional de mi cultura es ahí que el cacao tiene un papel esencial porque es el que purifica. Nosotros embalsamamos a la persona muerta con el aceite de cacao desde el pie hasta arriba todo y es difícil porque hay momentos muy tristes, hay momentos que son fuertísimos y para eso nos preparan desde muy jóvenes en nuestra formación. Para embalsamar con el aceite de

chocolate, no se usa el aceite de chocolate que sacamos en botellita. Para hacer este aceite el proceso tiene que tener el proceso espiritual de la mujer chocolate encargada de eso. No lo puede hacer cualquier mujer.

El cacao que se utiliza en la ceremonia esta mujer lo transforma desde la semilla y lo trae de allá todo. Por lo general esas mujeres ya tienen preparado algo de cacao y lo tienen listo por si hay una emergencia de ceremonia. Nos ha pasado que no hay cacao listo y hay que empezar de cero. Entonces, ella tiene que ir y cosechar de una vez aunque sea verde pero es bastante complicado con cosas como eso, pero hay plan B siempre en la comunidad en la necesidad. Para eso hay un plan B, que cuando no ha llegado la tsuru' óköm por ejemplo, cuando eso pasa la responsabilidad es del bikákla de poner el cacao de él, el entonces tiene que ponerlo o buscar una posible mujer inmediata…

Yo trabajo con mi hermana que sabe del cacao y es tsuru' óköm, mujer chocolate. Entonces, pues ahí tenemos la casa de nosotros. Ella tiene su propia piedra donde muele sus cacaos. Entonces, por ejemplo, cuando yo fui graduado uno de mis títulos que tuve fue mi casa tradicional. El título occidental es un papel, el título de los Bribris es una representación, por ejemplo, el mío fue la casa cónica, cuando mi mamá me lo entregó y las piedras fue lo que tuvo mi hermana. Ahí la piedra está junto a mi casa cónica. Ahí está la piedra, pero ella es la encargada, es pertenencia de mi hermana y la casa cónica, es mi pertenencia como título de graduación".

"Usted que piensa que hay mucho sikua que ahora se inventa que hay una ceremonia de cacao bribri?

Ahhhh, bueno, eso es lo que yo te voy diciendo que hay diferentes tipos de turismo y uno es el de los turistas que no tenemos que practicar que es el quiere prostituir la cultura, eso si es que es una falta de respeto hacia noso-

tros. Imagínense que en este momento hay personas que no son cargos tradicionales y se están haciendo pasar por ellos porque el sikua paga por su ceremonia de cacao…y los clientes pues por ser cliente y también por no conocer de nuestra cultura, ellos creen en el que se le presenta primero, entonces ahí es donde está donde empezamos a prostituir la cultura.

Por ejemplo, es como cuando me vienen a decir a mí, por favor, hágame una ceremonia de muerte, o sea ¿como quieren que haga algo así? eso es una falta de respeto porque la ceremonia funeraria eso es en su momento, no cuando yo quiera, solo cuando Dios dice, no yo. Eso es muy incorrecto, entonces ahí estamos creyendo en algo más basado en el dinero y no en nuestra propia cultura. Uno no se puede inventar algo así porque uno sabe que el cacao es para purificar y es para limpiar y si está presente en todas las ceremonias pero cada cosa tiene su orden y se usa para eso, o sea es específicamente para eso yo no puedo mañana inventarme una ceremonia reunir un poco de gente, inventando un montón de tonteras, porque eso no es cultura.

Nosotros podemos identificar qué momento vamos a hacer una una ceremonia, entonces ahí donde está la ceremonia, ahí se debe estar, pero ahí no hay mucho participante, ahí lo más que tiene que estar es la mujer chocolate y el okŏm para purificar. La mujer chocolate está para abrir al hacer su ceremonia de chocolate y siempre se tiene que trabajar con una mujer chocolate. Si no está la mujer encargada del chocolate no podemos arrancar, es como que si usted llega a su oficina y no tiene la llave estando usted ahí y no puede entrar. Exactamente esa es la función de los cargos tradicionales".

(Rolando Morales, entrevista, 2024).





HISTORIAS DE ORGANIZACIÓN COMUNITARIA

En los años setenta, la afectación de la plaga del hongo de la monilia en los cultivos de cacao llevó a la región talamanqueña a un periodo de crisis económica. La producción de cacao quedó en su gran parte arruinada y, al ser la principal fuente de ingresos de muchas familias, el dinero empezó a faltar para adquirir ciertos productos.

A raíz de esta situación, muchos hombres migraron a las plantaciones bananeras en busca de trabajo, lo que provocó separaciones familiares y problemas como el alcoholismo, enfermedades graves relacionadas con los plaguicidas, y la falta de alternativas laborales en la región.

Ante esta crisis, las mujeres Bribris de Talamanca comenzaron a organizarse en busca de soluciones. Fue así como a inicios de los años 90, nacieron tres organizaciones lideradas por mujeres que nos parece importante visibilizar:

- **Stibrawpa:** Compuesta por 40 familias Bribris de la comunidad de Yorkín, su objetivo ha sido crear un modelo productivo sostenible que responda a las necesidades locales y fortalezca los lazos comunitarios.

- **Asociación de Turismo, Desarrollo y Agricultura Orgánica Yorkín o Aventuras Naturales de Yorkín:** Esta iniciativa involucra a 18 familias de Yorkín y promueve el turismo rural sostenible, impulsando el desarrollo comunitario a través de actividades eco turísticas y agrícolas.

- **ACOMUITA:** Conformada por más de 75 mujeres de 11 comunidades, esta organización se enfoca en el empoderamiento femenino y en generar alternativas productivas.

Para este proyecto organizamos, junto con mujeres de las tres organizaciones, sesiones de talleres, entrevistas y otros espacios de reconstrucción colectiva, para documentar sus historias y procesos organizativos y analizar el impacto de sus esfuerzos en la creación de nuevos modelos productivos para sus comunidades.

A través de sus iniciativas, estas mujeres han logrado no solo enfrentar los periodos de crisis locales, sino también fortalecer la autonomía comunitaria y la cooperación.

Sus esfuerzos han sido esenciales en la recuperación de su cultura y el fortalecimiento de las redes organizativas, así como en la lucha por un desarrollo más sostenible y justo para sus comunidades.



HISTORIA DE STIBRAWPA

Después de la devastación de las plantaciones de cacao por la plaga de la monilia y la creciente enfermedad de los trabajadores en las bananeras, cuatro mujeres de Yorkín se organizaron para buscar alternativas económicas. El 5 de julio de 1992 fundaron la Asociación Stibrawpa y comenzaron a producir artesanías para vender en zonas turísticas. Los altos costos de transporte y vida en estas áreas pronto demostraron que esta estrategia no era sostenible. Esto las llevó a reflexionar sobre cómo generar empleo localmente, evitando la migración laboral, fortaleciendo su comunidad y su capacidad de organización como mujeres.

> "A las bananeras se fueron muchos jovencitos de aquí y muchos volvieron enfermos de cáncer. Un dia estuve hablando con un compañero mio que se fue y me contó todas las cosas que estaban pasando ellos, era un trabajo muy duro y mal pagado. Él fue el primero que se fue de aquí a trabajar en esas bananeras y el primero que se enfermó, el primero que se me fue y ya no vive. Me quedé entonces pensando ¿Qué va a pasar con nuestros hijos si esto es lo que les espera? Yo le decía a mi compañero, ¿Qué va pasar aquí cuando los hijos de nosotros sean grandes? ¿Qué vamos a hacer por ellos ? ¿Esperar que vayan a morir allá?... Nadie estaba pensando en eso de que bueno, hay que buscarle otra alternativa a los niños, porque los papás ya estaban muriendo allá con los químicos del banano. Yo puedo hablar de eso porque ellos me contaron todo eso y me decían que era duro la vida en las bananeras, en todo hay químicos en los bananos, en donde se lava, donde se embolsa, donde se siembra, en todas parte todas esos lugares es puro químico. Entonces yo lo que pensé fue eso, que había que buscar otra vida para los niños, no quedarnos con esa vida que ellos me contaban" (Bernarda Morales, entrevistal,2024)

En su proceso organizativo, entraron en contacto con ANAI y con el CATIE, organizaciones que se dedican a impulsar la agricultura en la región de Talamanca. A través de ANAI, obtuvieron un primer financiamiento y acceso a capacitaciones y asesorías en temas como el cultivo de cacao, la reforestación

con árboles nativos y la gestión de recursos. Durante este proceso, las capacitaciones en temas de género marcaron un cambio significativo en las mujeres, fortaleciendo su sentido de liderazgo y sus capacidades para la toma de decisiones. Aprendieron a cuestionar los roles tradicionales que las aislaban en el ámbito doméstico, impulsando su participación en iniciativas comunitarias.

Ya en 1992, este grupo de mujeres formalizó la asociación Stibrawpa, cuyo nombre en bribri significa "persona artesana". La organización se propuso tres objetivos fundamentales: rescatar la lengua bribri, mejorar la economía familiar y proteger el medio ambiente.

Con el tiempo, las mujeres de Stibrawpa propusieron desarrollar un proyecto de turismo rural comunitario para generar ingresos sostenibles sin tener que salir de la comunidad. Aunque la propuesta fue inicialmente rechazada por algunos hombres de la comunidad, quienes consideraban inapropiado que las mujeres se ausentaran de sus hogares para trabajar, finalmente obtuvieron financiamiento del Programa de Pequeñas Donaciones del PNUD.

A pesar de la resistencia masculina, las mujeres perseveraron y lucharon por ser tomadas en serio, enfrentándose a las críticas e incluso a la presión social que obligó a algunas a abandonar el grupo.

Sin embargo, su determinación las llevó a establecer el proyecto turístico, que con el tiempo se convirtió en un proyecto exitoso. Hoy, la iniciativa de Stibrawpa es uno de los destinos más destacados a nivel nacional en el ámbito del turismo rural comunitario, beneficiando a la comunidad de Yorkín tanto económica como culturalmente.

> "Al principio fue difícil, porque en ese inicio había muchos hombres que no comprendían, no les parecía que nosotras dirijamos, ellos querían dirigir, porque decían que la cabeza es el hombre, no la mujer. Pero después nosotras dijimos que no. Tuvimos que tener una capacitación con el liderazgo y género y eso nos ayudó muchísimo a comprender que las cosas no eran así…
>
> Lo que yo pensé en aquel tiempo, porque había muchas discusiones con la gente mayor, fue: no voy a discutir con los mayores. Ellos querían seguir con su machismo de que las mujeres no podían salir a ninguna parte, no po-

> dían participar en reuniones, no podían opinar. Cada vez que yo venía era una discusión con ellos, cada vez que había una reunión había un problema con ellos, cada vez que venía eran insultos y ofensas. Hay gente que yo tuve que llevarlos hasta la policía para que no me vinieran a ofender o que me respetaran. Entonces lo que hice fue no llamarlos a reuniones, ni visitarlos. Lo que yo busqué fue a los jóvenes, más las que estaban de la edad mía. A esas era a las que yo llegaba y les decía que había que cambiar la vida, que la vida que teníamos no era buena para nosotras y que como mujeres teníamos que ver la situación de la comunidad, que teníamos que mejorar y que los mayores ya hasta ahí iban a llegar y que el futuro de la comunidad éramos nosotras, y que nosotras íbamos a tener hijos y teníamos que educarlos no como ellos los estaban educando". (Bernarda Moraes, entrevista, 2024.)

a. Capacitación en género y rotación de liderazgo en Stibrawpa

Desde la conformación de la asociación, se estableció un reglamento. Una de las reglas fundamentales es que todas las personas asociadas a Stibrawpa, tanto hombres como mujeres, deben recibir capacitaciones sobre relaciones de género. Además, se decidió que la Junta Directiva rotaría cada dos años para promover un liderazgo participativo, y que siempre estaría encabezada por mujeres.

> "A mi me parecía que se debía capacitar a las mujeres y a los hombres, no sólo las mujeres, porque sino ellos siguen agrediendo a las mujeres o pensando en esa mente que solo los hombres pueden sacar adelante la comunidad y no las mujeres. Entonces yo les decía que no debía ser así. Yo les decía a ellos que el machismo no era nuestro, porque nuestra cultura no era eso. En nuestra cultura los hombres trabajaban con las mujeres, las mujeres hacían lo que podían y los hombres también, ellos son más fuertes, harán las cosas más fuertes y nosotras haremos las menos fuertes, pero lo hacíamos todo en conjunto, todo se unía.

> En Stibrawpa trabajamos mujeres y hombres pero para nuestra Junta Directiva se decidió que son las mujeres quienes van a tomar siempre las decisiones. Esa decisión se tomó porque a las mujeres les costó ser líderes, no fue fácil. Es como marcarle, reconocerle, a las mujeres esa capacidad, porque de verdad que fue muy difícil para nosotras conseguir el liderazgo y también de que nosotras tenemos muchas ideas buenas para todos, para ellos también y no solo para nosotras. Para nuestros hijos, para nuestra generación. El turismo se nos metió la idea porque yo estudié el turismo y entonces yo vi la oportunidad de que pudiera ser como el cacao que nos mantenga en la comunidad, pero valorando nuestra cultura y trabajando por su rescate, no perdiéndola. Hoy podemos decir que hemos visto que el trabajo dio sus frutos, que hemos cambiado, nos hemos fortalecido y hoy nosotros damos ese ejemplo…" (Bernarda Morales, entrevista, 2024.)

b. Equilibrio entre Turismo y Agricultura: estrategias de gestión en Stibrawpa.

En cuanto al trabajo vinculado con el turismo se organizó de manera rotatoria, de modo que cada persona debe desempeñar tres roles diferentes para asegurar una distribución equitativa de las tareas. Aunque tanto hombres como mujeres participan en todas las actividades, los roles de las personas que manejan botes en el río están reservados exclusivamente para hombres.

Para evitar una dependencia excesiva del desarrollo turístico, las personas de la asociación decidieron que la producción de alimentos en sus terrenos y la venta de una parte de las cosechas a la asociación, fueran obligatorias para todas las personas involucradas en sus actividades. Además, se limitó el número de visitantes anuales para controlar el impacto en la comunidad. Esta consciencia de no depender del turismo como fuente de ingreso y su forma de organización, fue muy importante durante la pandemia del covid, porque les permitió tener alimentos, proyectos y formas de trabajo colaborativa para afrontar las implicaciones sociales y económicas del contexto de emergencia.

"Nosotros estamos metidos en el turismo, pero no con esa idea de que solo el turismo, hacer solo el turismo, y olvidarnos de todo. En nuestras mentes no es eso, sino buscar solo una parte de algo, de un medio y la otra parte es la agricultura, la producción que es parte de nuestra cultura. Entonces no es que digamos que todos los días lleguen, por decir algo, 50 personas, porque esto estuviera hundido todo esto, sino buscar un medio para generar y seguir con nuestra agricultura tradicional también". (socio de Stibrawpa, taller sistematización, 2024.)

"Yo digo siempre que cuando uno hace el turismo tiene que saber cómo hacerlo en la comunidad, que sea un medio y no una forma de dependencia hacia el exterior, saber si usted lo va a buscar para terminar lo que queda de su cultura o más bien buscarla para que eso se fortalezca como fue nuestro caso. En el Covid fue igual, porque también estaba en crisis la comunidad pero gracias a nuestra organización colectiva a nadie le faltó comida y seguimos trabajando aunque no había turistas, aprovechamos para mejorar algunas construcciones y construir un sendero. Ahora que volvieron los turistas pudimos ver como la organización seguía funcionando y cómo si hacemos las cosas entre todos es lo mejor que tenemos, nos hace más fuertes y es lo que puede salvarnos como cultura y como comunidad."(Saolin Morales, entrevista, 2024).

"Una vez un grupo de turistas preguntó qué haríamos al final de su visita…

¿Quieres saber qué hacemos cuando termina tu visita?...seguimos viviendo, adaptándonos y reinventándonos como la Madre Tierra ". (Bernarda Morales,entrevista, 2024).



AVENTURAS NATURALES DE YORKÍN

En septiembre del año 1996, una de las fundadoras de Stibrawpa, decidió por temas personales separarse del grupo y conformar una asociación en conjunto con otras familias indígenas bribris. Fundaron la Asociación de Productores Orgánicos el Chumú, que en el idioma Bribri significa "banano orgánico" con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los productores de banano orgánico. Durante ocho años esta asociación intentó desarrollar la actividad del banano orgánico y al no lograrlo, decidieron constituir una nueva asociación orientada principalmente al turismo y a la diversificación de la agricultura.

La nueva organización se llamó Asociación de Turismo, Desarrollo y Agricultura Orgánica Yorkín y se conoce también bajo el nombre de Aventuras Naturales de Yorkín.

Actualmente la conforman dieciocho familias y su propósito ha sido procurar la dignificación y el mejoramiento socioeconómico de los pobladores de Yorkín mediante la diversificación de la producción y el desarrollo del Turismo Rural Comunitario.

> "La asociación de turismo vivió cambios significativos desde su creación. Al principio, carecíamos de experiencia en turismo rural, pero con el tiempo hemos aprendido a través de nuestras vivencias; la experiencia se ha convertido en nuestro mejor maestro, enseñándonos a abrirnos y compartir con otros. Comenzamos en un pequeño ranchito, donde ofrecíamos hospedaje y una cocina básica de madera y hojas de suita, brindando servicio de alimentación a nuestros primeros visitantes. Con el tiempo, mejoramos nuestras instalaciones y ahora contamos con ranchos de hospedaje de gran capacidad y una cocina amplia. En 2016, perdimos a uno de nuestros fundadores, don Guillermo Torres Torres, un pilar fundamental en este proyecto, quien dedicó su vida a la organización y dejó una huella imborrable. Cada miembro de nuestra asociación desempeña un rol crucial, desde la comunicación hasta la logística, con el objetivo de ofrecer una atención excepcional. Nuestro equipo diverso, compuesto por hombres y mujeres

comprometidos, trabaja arduamente para garantizar experiencias memorables". (Elisa Vega Romero, entrevista, 2024).

A través de los años esta asociación ha utilizado la actividad turística como una herramienta para la conservación de la naturaleza y el rescate de sus tradiciones. Esta organización ha sido administrada bajo una figura familiar y se diferencia de las otras dos organizaciones al no tener una base organizativa tan estructurada. Aventuras Naturales ha logrado ser uno de los proyectos turísticos más duraderos y mejorar considerablemente las condiciones de vida de muchas familias de Yorkín y ha logrado ser una fuente de trabajo para muchas personas.









ASOCIACIÓN DE MUJERES INDÍGENAS BRIBRIS DE TALAMANCA (ACOMUITA)

ACOMUITA es una organización ubicada en la comunidad de Shiroles y está conformada por 94 mujeres indígenas bribri y cabécar, pertenecientes a 17 comunidades de la zona. En su mayoría estas mujeres son jefas de hogar además de productoras de cacao, banano y plátano.

El origen de la organización se remonta al año 1991, cuando se dió un sismo de magnitud 7.7 en la escala sismológica y su epicentro se localizó en la ciudad de Limón, causando muchos daños en la zona y afectando infraestructuras como carreteras, ferrocarriles, puentes, puertos y acueductos.

> "Luego del terremoto de 1991 nosotras no teníamos nada, no teníamos acceso a nada, nadie podía dar de comer ni sacar sus productos. Entonces fue ahí que empezamos a reunirnos.¿Nosotras qué hacíamos en esta situación? Éramos mamás y papás a la vez porque no teníamos compañeros, los hijos ya iban al colegio y no había plata para nada, todo estaba como derrotado. Estábamos derrotados por el terremoto. Ahí nos ayudamos mutuamente al trabajar en "mano vuelta" que es algo tradicional que siempre hemos tenido y que nos ha mantenido unidos. Nos ayudamos mutuamente a trabajar. Digamos este grupito vamos a trabajar donde doña Aurelia, el otro día vamos a trabajar donde Ofelia y así vamos rotando. Si yo tengo semillas semillas de banano, la otra compañera tiene plátano entonces llevamos para compartir entre todas, llevamos para hacer un almuerzo y compartimos el almuerzo como hoy, que vamos a compartir nuestro almuerzo, exactamente lo mismo, así nos ayudamos entre todos." (Marina López, entrevista,2024).

Para el año 1994 el grupo se conformó como la Comisión de Mujeres Indígenas de Talamanca, que buscaba darle roles más activos a las mujeres de la región. Para el año 1999 quedó oficialmente inscrita como la Asociación Comisión de Mujeres Indígenas de Talamanca y contaban con 36 asociadas productoras de cacao.

> "Cuando ya se conformó la Comisión ya nos empezaron a conocer como líderes y fuimos capacitándonos, aprendiendo y organizándonos mejor. Yo me acuerdo que

siempre nos llamaban a talleres a capacitaciones y todo lo que se organizaba en el territorio. En 1999 nosotras decidimos que íbamos a hacer la personería jurídica de nuestra organización y lo hicimos con 36 mujeres que fueron las primeras fundadoras de nuestra organización. Cuando se hizo la organización, recuerdo muy bien, que ahí estaban nuestros colegas líderes, los varones, siempre nos señalaron de que nosotras íbamos a fracasar porque a la par de nosotras se conformaron muchas otras organizaciones que siempre funcionaban por proyectos y muchas luego se acababan...

Hoy por hoy que tenemos 32 años, hace como tres años creo nosotros los convocamos a ellos aquí. Nosotros le dijimos: "bueno, ustedes nos enseñaron… nos dieron el machete, nos enseñaron, nos dieron la lima, nos enseñaron a afilar el machete y ya nosotros sabemos. Ahora, estos mismos machetes, se los vamos a poner a ustedes aquí en cuello para que ustedes aprendan". (Marina López, entrevista, 2024).

a. Restableciendo el liderazgo de las mujeres indígenas en la defensa de su cultura y territorios

"Porque son cuestiones muy meramente que nos corresponde a nosotras como mujeres defender. Si nosotras como mujeres no defendemos este territorio seriamos como dijo mi compañera Justa "una india sin tierra" y nosotras tenemos que defender nuestro territorio, defender que vivamos en paz, que vivamos realmente lo que nosotros somos".

"Antes los proyectos eran presentados por varones porque en aquellos tiempos los varones eran los que lideraban en todas las organizaciones y usted no veía mujeres. Si usted veía mujeres era solo para barrer, para

> hacerle su cafecito, nada más. Las mujeres no teníamos voz ahí y no es porque no culturalmente es así, eso no es cierto. Somos las mujeres las que tenemos el primer papel importante en nuestra cultura, somos las protagonistas. Imagínese solamente por el clan, nosotras somos las que llevamos la maternidad de nuestra familia, entonces somos las que damos la voz, somos las que dábamos las decisiones pero ¿Qué pasó en nosotras? ¿Cómo perdimos esto?
>
> Entonces lo que hicimos es que fuimos organizando grupos de mujeres con las líderes en nuestras comunidades y empezamos a organizarnos entre los grupos para formar lo que hoy es ACOMUITA."(Marina López, entrevista, 2024).

ACOMUITA se ha posicionado como una organización precursora en el fortalecimiento del liderazgo político de las mujeres indígenas, promoviendo su participación activa en todos los niveles de la vida política y social, y defendiendo su derecho a ser las protagonistas en la defensa de sus territorios y su cultura. Con el tiempo, ACOMUITA se ha vuelto una referencia a nivel de la agenda política de las mujeres del cantón de Talamanca.

Gracias a las alianzas establecidas con distintos tipos de organizaciones e instituciones, la asociación ha podido brindar asistencia técnica y financiera a las instituciones, organizaciones y proyectos que quieren desarrollar acciones en sus territorios. Y, a su vez, ha sido también pionera de muchas organizaciones locales, ya que muchas mujeres lideresas han recibido capacitaciones y llevado procesos en conjunto con la asociación.

La organización ha sido muy activa en la formación y promoción de los derechos de las mujeres, impulsando su participación en organismos locales, regionales, nacionales e internacionales. Además, ha trabajado intensamente en el desarrollo de proyectos productivos, contribuyendo a su integración en estos procesos clave.

b. Cacao con identidad: ACOMUITA y el valor cultural de la producción.

" Tsirushka: palabra bribri que significa chocolate

El cacao no siempre fue como lo conocemos. Antes se llamaba Tsirú, quien al igual que sus hermanas Tsörö y Scalum, era una joven muy hermosa. Estas últimas eran muy orgullosas y les gustaba burlarse de la gente. Por esto, el dios Sibö quiso probarlas. Éste se disfrazó de un viejo feo y andrajoso y fue a visitarlas. Tsörö y Scalum se burlaron de él y se negaron cuando les propuso matrimonio. Por el contrario, Tsirú lo atendió y no se burló.

Por esto Sibö decidió mostrarse a Tsirú con toda su hermosura, vestido de colores, con collares, unas hermosas plumas y convertido en un hombre muy atractivo.

Sibö decidió castigar a Tsörö y Scalum y a Tsirú la convirtió en un árbol que da frutos con un delicioso sabor y olor: "el cacao"."

(Socia de ACOMUITA, 2024)

La producción del cacao ha sido un eje central del trabajo de ACOMUITA. En el año 2003 fue fundada la empresa Tsirushka y funciona como la rama de la asociación para trabajar la producción de cacao. Esta empresa ha venido desempeñando un rol importante mediante el impulso de distintas acciones productivas que le han dado un mayor valor agregado al cacao, mejorando así las condiciones de su venta.

Desde la asociación promueven además un sistema agrícola basado en conocimientos que se centran en la preservación del suelo y la tierra, siguiendo métodos tradicionales que también subrayan la importancia cultural e histórica del cacao en la región.

La recuperación de prácticas culturales tradicionales se ha hecho a la par de la adquisición de nuevos conocimientos, para incorporarse en los procesos de desarrollo económico y social de sus territorios. Desde sus acciones, ACOMUITA ha promovido muchas capacitaciones buscando incentivar el crecimiento intelectual de las mujeres indígenas, mediante la educación formal e informal.

"ACOMUITA es como la madre de todas nosotras que estamos aquí como afiliadas porque nos ha abierto puertas de una y de otra manera. Económicamente ha traído trabajos para nosotras y nuestras familias y ha abierto las puertas a muchas de nuestras hermanas aunque no estén asociadas. Es algo que me gusta mucho de ACOMUITA que siempre ha tenido las puertas abiertas para todas, a nadie se le cierra la puerta aquí para que traiga su semillita de cacao. Por ejemplo hoy acá se tienen identificadas 23 compañeras que son socias y tienen fincas certificadas, no por nosotros, sino por algunas certificaciones existentes. Entonces si algunas mujeres vienen y tuvieran cacao se les compra a ellas, pero igual tenemos que saber si son socias y si tienen fincas certificadas y en función de eso sabemos el precio que se les va pagar. A las socias se les paga un poco más pero a todas se les compra el cacao". (Marina López,entrevista,2024).

c. Fortaleciendo identidades: el compromiso de ACOMUITA con la cultura y la educación

"ACOMUITA está siempre en cualquier capacitación o taller y si sabemos de organizaciones de mujeres de diferentes lados, se invita una o dos que vengan para conocernos y que participen en las actividades. Por ejemplo hoy, hay varias mujeres en el taller como Doña L., ella no pertenece a un grupo de mujeres ni nada, pero es una líder de su comunidad, es una señora que nosotros conocemos entonces seguido la invitamos cuando tenemos actividades porque así se aprende, así se llega a la gente. Esas son las personas que nosotros invitamos y es así como ACOMUITA tiene la oportunidad de apoyar a muchas mujeres y muchas familias aunque no trabajen directamente con nosotros. Aquí también vamos a hablar

de familias ¿saben por qué? Porque cuando doña Judith vino, vino Judith y su familia, ¿por qué? Porque lo que ella recibió aquí también benefició a su familiares y en algunos proyectos se toma en cuenta a la familia y la comunidad no solamente a la socia, para que sean también los demás sean beneficiados". (Inés Romero, taller de sistematización, 2024).

Uno de los ejes importantes que sobresalen al recapitular la historia de ACOMUITA es su compromiso con fomentar una educación que promueva el respeto y la práctica de los valores culturales del pueblo Bribri y Cabécar, como un medio para mantener y preservar sus identidades. Todas las mujeres que nos hablaron sobre el trabajo de ACOMUITA enfatizaron en la importancia de las múltiples acciones que han realizado para mejorar la cobertura y la calidad de la educación en el territorio, así como la necesidad de tener acceso a una educación contextualizada que tome en cuenta sus particularidades culturales.

A través de los años, han trabajado también en la capacitación a las mujeres para que puedan adquirir los conocimientos necesarios para llevar a cabo una correcta gestión y ejecución de proyectos de desarrollo, siendo ACOMUITA un semillero de proyectos y organizaciones.

> "Una de las cosas que nosotras como ACOMUITA hemos estado muy preocupadas es por la situación qué está pasando actual ya que nuestra generación se nos está yendo de las manos, en nuestro idioma, en nuestros conocimientos culturales, en nuestra alimentación, muchas cosas que se están perdiendo y esa es la lucha que estamos dando hoy por hoy para que se revendique esto en nuestras generaciones otra vez." (Inés Romero, entrevista, 2024).
>
> "Los jóvenes ya no quieren hablar hasta el lenguaje de uno, no vamos a hablar ni bribri ni cabécar y están cambiando… Ya no quieren prestar atención de lo que usted va a sembrar, ellos ya no quieren, que para que uno va a sembrar esto. Entonces no le ponen interés, pero ya como nosotras somos adultas ya mayores no dejamos que nuestra cultura se pierda. Siempre lo tenemos cerca a ellos para que aprendan y le enseñamos que siembren

> y esto se llama así y es para qué entonces no los estamos dejando atrás. Siempre están ahí, no ponen tanto cuidado, pero aunque no quieran, ahí está y eso es todo.
>
> ACOMUITA ha tratado de trabajar mucho en esto, ha luchado para trabajar con los niños salvando nuestro idioma bribri. Nuestra juventud ha querido como cerrar esas puertas. Les da vergüenza hablar mi idioma bribri o cabécar. Pero aquí se ha dado una escuelita para que los niños de 5 a 12 años presenten sus clanes, presenten sus idiomas, se les enseña de esas cosas. Se ha hecho el esfuerzo de sacarlos a diferentes comunidades para que puedan compartir con otros niños." (Maruja Mayorga, taller de sistematización, 2024).
>
> "Hay muchas amenazas hoy que han hecho que se pierda el interés, principalmente en la juventud, en las nueva generaciones. Yo no me considero joven, porque ya tengo 40 años, pero no sé uno ve el desinterés que hay en las nuevas generaciones y eso que en la generación mía lo vi también , ahora imagínense con la generaciones que ahora tienen dispositivos celulares, se la pasan más en los teléfonos que indagando con los mayores. Hoy indagan más en Google que en los mayores entonces esa es la preocupación mía que se duerme un interés en la juventud y necesitamos que despierten para que no se vaya a perder nuestros valores culturales, como se han perdido en algunos en algunos grupos indígenas". (Elisa Vega, entrevista, 2024).

Estas tres organizaciones han tenido historias y formas de funcionar diferentes, así como formas de organización particulares. Sin embargo, podemos ver cómo las tres surgen bajo el liderazgo de las mujeres de la comunidad en los años 90, seguramente como respuesta a la necesidad compartida de generar formas de articulación para mejorar las condiciones de vida, estrategias para generar recursos y crear otras oportunidades de trabajo, así como promover la autonomía de las mujeres y fortalecer el legado cultural.

A MANERA DE CONCLUSIÓN....

El territorio de Talamanca y el pueblo bribri han resistido y defendido su territorio durante años, intentando generar condiciones que les permitan vivir dignamente y reivindicar su legado cultural de generación a generación. Las estrategias para lograr esto se han ido transformando con el tiempo, de la mano de los cambios globales que han existido. Sin embargo, su espíritu de lucha y compromiso con sus comunidades se ha mantenido a lo largo del tiempo.

El cacao es una parte importante de las economías familiares, así como de sus relaciones sociales, culturales, organizativas y laborales, y de su relación con la naturaleza. También podemos afirmar que las mujeres de estos territorios, donde la matrilinealidad es determinante en su sistema cultural, tienen un rol fundamental en la producción y reproducción de la vida y del cacao.

Es por lo anterior que decidimos llevar a cabo un proceso comunitario que permitiera rescatar la historia y el valor del cacao en estos territorios, así como su relación con la formación de organizaciones lideradas por mujeres que, a través del trabajo colectivo, apuestan por crear mejores oportunidades para sus comunidades y familias.

El proyecto se ha generado desde la diversidad, la interculturalidad y el trabajo en equipo interdisciplinario, hecho por mujeres, con mujeres y para mujeres, utilizando metodologías horizontales, participativas, decoloniales y con perspectiva de género.

Este proceso nos ha permitido aprender sobre el valor del tejido comunitario y la organización frente a los retos actuales, la importancia de la autonomía y liderazgo de las mujeres en territorios indígenas, la relevancia del cacao en la cultura bribri, las formas conscientes de vincularse con la naturaleza, la urgencia de promover espacios para fortalecer el legado ancestral y la posibilidad de fomentar formas de turismo rural alternativas.

Las experiencias de Stibrawpa, Aventuras Naturales de Yorkín y ACOMUITA reflejan el poder transformador del liderazgo femenino en las comunidades

bribris. A través de sus organizaciones, las mujeres han demostrado una capacidad notable para impulsar cambios profundos en el tejido social, económico y cultural de su entorno. Su involucramiento en la creación de redes comunitarias, la formación de liderazgos, la preservación y transmisión de su cultura, y la generación de empleos en el territorio (con la implementación de proyectos turísticos o asociaciones de productoras de cacao) ha producido un impacto positivo tanto en la calidad de vida de la población como en la preservación de su patrimonio cultural y natural.

El enfoque de liderazgo que han tenido no solo ha permitido que las mujeres asuman roles de liderazgo y representación a nivel regional, nacional e incluso internacional, sino que también ha abierto oportunidades para revalorizar y proteger los conocimientos y formas organizativas ancestrales, promoviendo la educación y las economías locales de formas más sostenibles y acordes con sus culturas.

Estas mujeres llevan más de treinta años fortaleciendo sus comunidades desde perspectivas económicas y sociales que promueven formas comunitarias de organización, logrando transformar el patrón de venta tradicional, en el cual solo se compraba el cacao en forma de semilla sin procesar y a precios muy bajos.

A través de la educación, la preservación de la cultura bribri y el enfoque en el cuidado del territorio y las semillas, estas mujeres han sido claves en la construcción de alternativas al modelo de desarrollo rural tradicional. Además, sus trabajos han fomentado la equidad de género al integrar a hombres en sus procesos de trabajo, lo que ha transformado la dinámica social de la comunidad.

Al trabajar en el fortalecimiento de la transmisión de sus conocimientos y experiencias a las nuevas generaciones, están asegurando la continuidad de una cosmovisión que valora la tierra, el territorio, los derechos de las mujeres y el bienestar comunitario. A través de la generación de ingresos y de opciones laborales más dignas para sus comunidades, siembran también las semillas de una transformación profunda y duradera para las poblaciones talamanqueñas.

> "¿El cacao es lo más rico o no? Nosotros tomamos la pasta con agua sin azúcar. Yo no tomo azúcar, pero mucha gente le mete el azúcar. Cuando tomo el chocolate ya se me

quitan todas las tristezas, me siento alegre. Como que me activa algo y si usted supiera el momento que no tengo chocolate y el momento que yo me lo tomé ya usted ve que ya yo cambié. Tengo que tomar mi cacao todos los días si no siento que algo me falta.

La abuela de mi esposo Guillermo me ponía a tostar el cacao y yo lo quemaba. Me quedaba negro y no sabía a nada. Entonces ella me dice que usted tiene que dejarlo que se cocina de a poco, que vaya despacio el fuego, porque si usted procesa el chocolate con mucha leña se le quema y es verdad, entonces yo siempre digo que el cacao se debe cocinar en cámara lenta, porque si no, toma mal chocolate.

Yo aprendí de la abuela y luego yo le fui enseñando a todas las mujeres que están aquí cercanas a mí como preparar el chocolate y ya vé ahora todas ya saben hacer chocolate. Pero antes ellas me los traían para que yo las probara a ver si estaba bueno y yo le decía que sí cuando ya lo estaba hasta que aprendieron.

El cacao ocupa mucha paciencia y tiene su propio tiempo. Sibö dijo que nunca hay que quemar un árbol de cacao. Cuando uno pone el cacao al fuego cuando está con la cascarita, cuando esta se levanta apáguelo, déjelo que se quede ahí hasta que se venga sola la cascarita. Así se elabora y tiene su parte de que hay que ponerle cuidado. También es muy importante la fermentación porque muchos lo lavan en el río pero así no queda rico, la fermentación le da un sabor diferente que es el que me gusta y es como me enseñaron a prepararlo. Hoy ya yo no me preocupo porque el día que yo me muera ellas quedarán haciendo un buen chocolate"

(Otilia Marín, entrevista,2024).









BIBLIOGRAFÍA

Acuña Sossa Kathia, 2007, *Tsuru:el cacao en alta talamanca Revista Herencia* Vol. 20 (1 y 2), 83-98, Universidad de Costa Rica.

Bozzoli Vargas, María Eugenia, 1979 *El nacimiento y la muerte entre los bribris.* Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

_____. 1967 *Sobre el sistema de parentesco de los Bribris*, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

_____. 1977 *Narraciones Bribris. Vínculos, Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa*, San José, Costa Rica.

García , Ali, 2016, *Ditsõ rukuõ. Identidad de las semillas: Formación desde la naturaleza - y Unión Internacional por la Conservación de la Naturaleza (IUCN).*Encontrado en: https://www.lenguabribri.com/dits%C3%B6-ruku%C3%B6-identidad-de-las-semillas

García, Ali (2021) *SE' DÖR STË Somos arte: las enseñanzas del awá We are art: the teachings of awá.*Publicado por International Tree Fund (I. T. F.) Encontrado en: chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://sinabi.go.cr/biblioteca%20digital/libros%20completos/Garcia%20Segura%20Ali/Se%20dor%20ste.pdf

Guevara Berger Marcos y García Segura Alí, 2018 *Ditsö rukuö. Identidad de las semillas: Formación desde la naturaleza*, Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe, vol. 15, núm.1, Universidad de Costa Rica, Costa Rica

https://doi.org/10.15517/C.A..V15I1.32985

Guevara Berger Marcos, 2004 *Por una epistemología nuestra. Política y Antropología desde los Bribris*, Anales de Antropología, Vol. 38,Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Jara Murillo Carla Victoria y García Segura Alí, 2008, *Cargos tradicionales del pueblo bribri: Sĩõ'tãmĩ - Óköm - Awá*, San José: INIL / Instituto Costarricense de Electricidad, San José, Costa Rica.

Sánchez, Juanita y Mayorga Gloria . 1994. *Se' Siwa'. Nuestras tradiciones.*

Costumbres y tradiciones bribris. San José.Comisión Costarricense de Cooperación con la UNESCO.

Stone, Doris. 1961. *Las tribus talamanqueñas de Costa Rica*. Museo Nacional de Costa Rica / Editorial Antonio,San José, Costa Rica.

Villalobos, Victoria y Borges Carlos, 1995 *Talamanca en la Encrucijada*, EUNED, San José, Costa Rica.







UNED
UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA

cicde
Centro de Investigación en Cultura y Desarrollo

PROYECTO DESBORDES